

Fantasía y realidad

(Análisis de un núcleo autístico atípico)*

Héctor Garbarino

(Montevideo)

Resumen

El análisis de la confusión que hacía el paciente entre fantasía y realidad permitió el acceso al núcleo autístico y posibilitó el desarrollo del tratamiento, estancado en ese momento. Este núcleo estaba constituido por el reducto cerrado de su escuela, debido a la proyección espacial de su autismo. Allí el paciente creaba una serie de personajes, “el Maestro”, “el Director”, “el Doctor”, “el General”, en virtud de pseudo-identificaciones. De este modo vivía una vida de fantasía, ajena a la vida del self. Como estos personajes representaban al padre y los hermanos, el enfermo, mediante su núcleo autístico, tenía a su madre enteramente para él. Fracasó parcialmente en la formación del núcleo porque tuvo que introducir en él a sus perseguidores (padre y hermanos) como intermediarios para la posesión de la madre.

Se trata de establecer el origen del núcleo autístico atípico, basándose en la existencia de una nodriza que, al igual que la madre, tenía características idealizadas y perseguidoras a la vez. Constituían, madre y nodriza, un binomio confuso que no permitió una disociación exitosa. La desilusión de ambas lleva a la formación del núcleo y le confiere su atipismo.

Se citan ejemplos de núcleos autísticos típicos y se comparan con el que presentaba el enfermo.

Al lado de esta vida de fantasía llevaba el paciente una vida aparentemente adulta bastante adaptada a la realidad; por este motivo su mundo de ficción estuvo enmascarado durante años de tratamiento.

* Este trabajo fue leído en la Asociación Psicoanalítica del Uruguay el 26 de marzo de 1959 y en la Asociación Psicoanalítica Argentina el 2 de abril del mismo año.

Circunstancias exteriores facilitaron el descubrimiento de su núcleo autístico.

Summary

This is the case of a patient who confused phantasy and reality. The analysis of that confusion made it possible to reach an autistic nucleus and the treatment, which had come to a standstill at the time, could go on. Owing to the projection of the patient's autism into space, the nucleus was constituted by the school he was teaching at. In that close redoubt the patient had created a series of characters: "the teacher", "the headmaster", "the Doctor", "the General", on the basis of pseudoidentifications. He could thus live a life of phantasy, foreign to the life of the self. These characters stood for the patient's father and brothers. By means of the autistic nucleus he intended to keep his mother entirely for himself. He had failed partly in building up this nucleus, for he had had to introduce into it his own persecutors (father and brothers) as intermediaries in his attempts towards the total possession of his mother.

In dealing with the origin of this a-typical autistic nucleus, we had to consider the patient's nurse who, like his own mother, had idealized and persecutory features at the same time. Mother and nurse constituted a confused binomial which did not make possible a successful dissociation. Delusion from both figures led to the formation of the nucleus and accounted for its a-typical character.

We give some examples of typical autistic nuclei and we compare them with our patient's.

Side by side with a life of phantasy, this patient led an apparently adult life, fairly adapted to reality. This was reason why his world of fiction remained concealed during years of treatment. External circumstances led to the discovery of his autistic nucleus.

INTRODUCCION

Estamos habituados, como psicoanalistas, a enfatizar la “realidad psíquica” en oposición a la “realidad externa”. Lo importante, pensamos, es cómo vive un paciente la situación, y no cómo es ella en sí misma. Analizamos vivencias y no “hechos”, y si bien esto sigue siendo verdad indiscutible, mi intención en este trabajo es señalar la importancia técnica que puede tener, en algunos casos en especial y en determinado momento del análisis, el obligar al paciente a confrontar la fantasía que tiene de sí mismo y del mundo que lo rodea, con los aspectos objetivos de la, realidad externa. Dice Susan Isaacs: “Cuándo y en qué condiciones la “realidad psíquica” armoniza con la realidad exterior es una parte especial del problema total de la comprensión de la vida mental en su totalidad, una parte muy importante en verdad, pero “sólo” una parte.” (1) Creo que el considerar esta parte de la vida mental fue de gran utilidad en el caso clínico que voy a presentar, (2) y que fue justamente el señalamiento persistente de la confusión que hacía el paciente entre “realidad psíquica” y realidad exterior que permitió el acceso al núcleo autístico del enfermo y a las diversas pseudo-identificaciones (3) en que se basaba, e hizo posible que el análisis, detenido en ese momento, adquiriese nuevo desarrollo.

¹ “The nature and function of phantasy”, en *Developments in Psycho Analysis*. London, 1952. (Traducido en *Rev.*, de *Psa.*, Bs. Aires, T. VII, N° 4. año 1950

² Trataré exclusivamente este aspecto del paciente. Otros aspectos del mismo paciente han sido tratados en trabajo anterior: “El envejecimiento como un síntoma transitorio”. *Rev. Urug. de Psa.* T. II, N° 3. 1958.

³ Explicaremos más adelante qué entendemos por pseudo-identificaciones.

HISTORIAL

El paciente en cuestión, al que llamaremos Luis, es un enfermo mental grave, que estuvo durante muchos años en tratamiento psiquiátrico, y a quien se le propuso inclusive una leucotomía, después del fracaso de la micronarcosis y el cardiazol. Finalmente, se sometió al tratamiento psicoanalítico como último recurso. Cuando inició su tratamiento padecía de serios trastornos del carácter, en los cuales lo dominante eran los rasgos paranoides, *que* lo impulsaban a provocar y mantener incidentes con los demás y que habían desembocado en una crisis de angustia persecutoria, durante la cual se encerró en una habitación, presa del terror de ser asesinado, y no salió de ella hasta que lo fueron a buscar sus hermanos. Esta grave situación psicótica mejoró mucho luego de varios años de análisis.

Luis es un estudiante fracasado de Magisterio, que hacía ya muchos años que no rendía exámenes con regularidad, según él, “por ser incapaz de recordar lo que leía, no comprender bien y tener la mente confusa”. Sin embargo, cuando las exigencias externas fueron grandes y se vio muy presionado, llegó a rendir algunos exámenes.

Fuera del afecto que dispensaba a sus alumnos en su Escuela, no *tenía vinculaciones afectivas* positivas y duraderas, ni con sus familiares ni con personas ajenas a su familia. Tuvo sólo una novia cuando tenía diecisiete años de edad, que lo abandonó a causa de las continuas frustraciones que le hacía sufrir. Sus relaciones sexuales se reducían a prostitutas. Tenía fuertes tendencias exhibicionistas y voyeuristas; exhibía con alguna frecuencia el pene a las mujeres o se mostraba totalmente desnudo frente a la mucama de su casa, sin intentar él coito o haciendo algunas veces muy débiles intentos que abandonaba ante la menor resistencia. Solía espiar a las hermanas mientras se bañaban, y esta contemplación le procuraba una fuerte excitación sexual. Sólo pudo tener relaciones sexuales con una mucama a la que dejó embarazada, pero estas relaciones fueron insatisfactorias, realizadas con gran ansiedad por el temor de ser descubierto, lo que le provocaba eyaculación precoz y hacía que disparase de la pieza en cuanto eyaculaba. La familia tomó intervención en el asunto, hizo abortar a la mucama y luego la echó de la casa. Este episodio

tuvo influencia preponderante en la vida de Luis, quien se reprochó después intensamente no haber tenido la valentía de defenderla y permitir el nacimiento del niño. Tenía la fantasía que la muchacha, expulsada de la casa, se había dedicado a la prostitución.

Luis tiene actualmente unos cuarenta años de edad. Es el menor de ocho hermanos, cinco varones y tres mujeres. De los primeros años de su vida, hay dos acontecimientos que quiero destacar: el primero tiene que ver con su nacimiento; Luis sabía que debía su vida al espíritu de sacrificio de su madre, que resolvió tenerlo a pesar de los consejos de su médico, quien propuso sacrificar el feto, considerando que la madre correría riesgos en el parto. El segundo se refiere a la lactancia; Luis no fue amamantado por su madre porque ésta careció de leche desde un principio. El amamantamiento fue confiado a una nodriza y esta circunstancia, como veremos después, gravitó profundamente en la vida de Luis.

La madre, de profesión maestra, falleció hace pocos años. Era descrita por el paciente como una mujer de carácter enérgico y dominante. Había protegido excesivamente a Luis, quien había adoptado frente a ella una actitud muy pasiva. Esta dependencia, propia del hijo menor de una familia numerosa, unida a los celos de los hermanos, lo irritaba mucho y originaba una situación de gran tensión con la madre. Esta situación hizo crisis debido a un pequeño incidente provocado por el paciente y que adquirió gran repercusión. Luis requirió de amores a la mucama de la casa, como había hecho cuando era un adolescente, pero esta vez con el propósito de hacerse rechazar y provocar un escándalo. Consiguió lo que se proponía y el resultado fue que la madre lo echó de la casa. Pasó entonces a vivir a una pensión de baja categoría, donde convivía con prostitutas y macrós. Es evidente que con este comportamiento se identificaba, por sentimiento de culpa, con la mucama expulsada de la casa y convertida en prostituta, según su fantasía.

El padre, militar de profesión, había alcanzado el grado de general. Murió cuando el enfermo todavía era un niño.

Con respecto a los hermanos, mantenía con ellos una relación muy tirante de escasa o ninguna cordialidad. Todos sus hermanos varones son casados, todos han hecho carreras liberales, y algunos han alcanzado altos puestos en las esferas del gobierno. De sus tres hermanas, la menor sufría también de serios trastornos del carácter, por los cuales había estado internada en un

establecimiento psiquiátrico. Actualmente vivía retirada de la familia en un pensionado. Luis adoptaba frente a ella una actitud muy ambivalente: a veces, la criticaba y se avergonzaba de ella, como sus demás familiares, y, otras veces, reprochaba a los hermanos su trato desconsiderado hacia ella y su falta de afecto.

LA SITUACION ACTUAL

Voy a referirme ahora, después de esta presentación *muy* sumaria del paciente, a la situación actual en que éste se encontraba y que motiva el trabajo. Dejaré de lado intencionalmente todos los aspectos del enfermo que no tienen relación directa con el tema que quiero desarrollar. Intercalaré algún material clínico que espero sea probatorio de las conclusiones que extraigo de este trabajo.

Hacia algún tiempo que Luis había sido sancionado por sus superiores, por no haber terminado su carrera. Por este motivo, fue retirado de su cargo en una escuela de Montevideo y trasladado al interior del país. Luis se sintió profundamente agraviado en su condición de maestro a causa de esta disposición e insistía en que había sido injustamente tratado.

Desde entonces, se venía analizando su disputa con sus superiores, procurando esclarecer los motivos por los que el paciente mantenía su actitud paranoide. Sin embargo, a pesar de todos mis esfuerzos interpretativos, Luis seguía sosteniendo sus puntos de vista: se había desconocido su dignidad de maestro, se había cometido con él un atropello y él podría, por medios legales, apelar la resolución que juzgaba totalmente arbitraria e injusta. El análisis se había estacionado, ya que el enfermo se aferraba a su actitud reivindicatoria, y su comportamiento en su nuevo lugar de destino se ajustaba a esta actitud: se había convertido en un perseguidor de sus alumnos, a quienes fue echando como él se había sentido echado.

LA CONFUSION ENTRE FANTASIA Y REALIDAD

Y APARICION DE LOS PRIMEROS PERSONAJES

Estábamos en esta situación estacionaria, cuando surgió un material en que se expresaba la desilusión profunda que él había sufrido, en diversas circunstancias de su vida, cuando la realidad no había confirmado sus fantasías. Por ejemplo: "Ud. me dijo que yo menospreciaba a mis compañeros porque no tienen dinero y eso me hizo recordar la decepción que tuve cuando me enteré que el padre de mi novia tenía un boliche y yo había fantaseado que

tenía una estancia. Le había preguntado a mi novia si me iba a esperar en auto a la estación y me había dicho que sí y, efectivamente, fue, pero el auto era alquilado. Me decepcionó tanto...

Si Luis imaginaba que su novia tenía una estancia, tomaba esta fantasía por realidad y su novia “debía” tener una estancia. Cuando veía que no era así, sufría una desilusión y pensaba que había sido engañado (4).

Siguió expresando su confusión entre fantasía y realidad en estos términos: “Sentí disgusto por jugar a la quiniela, porque pensé que entonces yo no era “el educador”. Vi un libro sobre sexualidad escrito por un cura y pensé qué experiencia sexual puede tener un cura. Dije que Spencer preconizaba que cada uno debe soportar las consecuencias directas de los actos malos y uno comentó: cuántos hijos habrá’ tenido”.

Interpreté que él no sabía bien quién era, y que estaba en la situación del cura, que podía fantasear sobre muchas cosas, pero que sentía que no eran cosas auténticamente vividas por él.

Siguió asociando: “Estuve escribiendo a máquina y puse los papeles carbónicos al revés y salieron mal las copias. A Z que no es maestro recibido no le pusieron el título de maestro”.

Interpreté que el entrevero de los papeles era la confusión que tenía entre lo que imaginaba ser y lo que en realidad era, que él tenía la fantasía de ser maestro, de tener experiencia sexual, de ser un educador, pero que “en la realidad” no era ninguna de estas cosas, aunque él procedía como si realmente lo fuese.

Asocia: “Me estoy comprendiendo más, leí que fue denunciado un robo de alhajas por un doctor y había sido la señora que había guardado las alhajas”.

(5)

4

Creemos que la situación en que se encontraba Luis es la descrita por el Dr. Winnicott en su trabajo “Objetos transicionales y fenómenos transicionales” en *The International Journal of Psycho-Analysis*, T. XXXIV, part 2, 1953. Dice este autor refiriéndose al problema de la ilusión-desilusión: “El estadio temprano del desarrollo es hecho posible por la capacidad especial de la madre para adaptarse a las necesidades de su hijo, permitiendo así que el lactante tenga *la ilusión de que existe realmente lo que él crea.*” (El subrayado es mío). Si el lactante tiene hambre y fantasea el pecho y el pecho llega, tiene la ilusión de que crea el pecho. No hay todavía discriminación entre el fenómeno subjetivo y la realidad objetiva externa. Pensamos que la decepción que sufrió Luis de su novia es debida a que tenía una ilusión similar a la que corresponde a este estadio temprano del desarrollo en que tomamos nuestras fantasías por realidad.

⁵ La señora poniendo en lugar seguro las joyas representa a la madre custodiando su omnipotencia.

Le interpreté que él protesta porque no lo consideran maestro, como si le hubiesen robado el título, pero que comprende que nada le han robado.

Asocia: "Pensé protestar porque algunos quedaron .en Montevideo y a mí me trasladaron... Un muchacho me dijo que cantaba en un cabaret y pensé que yo no conocía eso. Z no me presentó a una delegación que concurrió a la Escuela y en cambio presentó a G y le decía "el Director".

Le interpreté que si G falta a menudo a la Escuela y él realiza, sus funciones, cree ser él el Director y por eso se sorprende si sus compañeros no lo tratan a él como director y sí al que realmente lo es.

Contesta: "Sí, quise hacer la tarea de - él. Z me dijo que G hiciese los pedidos, que él es el Director".

EL NUCLEO AUTISTICO: LA ESCUELA CON SUS PERSONAJE

Comprendimos, entonces, que Luis se había construido un pequeño reducto donde vivía en un mundo aparte. Este pequeño reducto era su Escuela. Allí había edificado un mundo de ficción en el que representaba una serie de personajes, y que le servía para encubrir y oponer al mundo "real", el mundo de los exámenes y de su fracaso en la carrera, el de la pensión, donde convivía con gente de mal vivir, el de los hermanos, que habían -triunfado y se habían destacado en sus actividades. Allí, en su salón de clase, Luis cultivaba su omnipotencia infantil. Este pequeño reducto constituía su cuarto de juegos donde jugaba a -los personajes: "el educador", "el profesor", "el director", y, como veremos más adelante, también "el general" y "el doctor".

El papel que desempeñaban todos estos personajes y la significación que tenían en la vida mental de Luis era algo muy peculiar y característico de este enfermo. No constituían, en realidad, verdaderas identificaciones, ya - que Luis se limitaba a representar el papel de Maestro o Director, sin asumir auténticamente esta función. Tampoco representaba a la manera de un actor, sino que la representación tenía las características del juego. No existía, por consiguiente, una asimilación del personaje en el Yo. -Los personajes eran comparables a cuerpos extraños en el Yo, tenían su vida propia, y, en algunos casos, muy intensa, pero no integrada en la personalidad del enfermo, en su self. De allí que -Luis pudiese sentirse un gran personaje en su Escuela y, momentos después, o al mismo tiempo, ser un pobre pensionista en una pensión casi miserable. Se trataba, por lo tanto, de pseudos-identificaciones, es

decir, de identificaciones sólo asumidas por el self 'en el plano del juego.

Al referirnos más adelante a otro de los personajes, el del "general", que constituía una representación directa del padre-general, volveremos sobre estas pseudo - identificaciones e intentaremos establecer algunas hipótesis sobre su génesis.

A diferencia de la identificación con el padre y los hermanos, la identificación con la madre era auténtica, aunque también -parcial. Ya hemos mencionado la sanción que recibió Luis por no haberse recibido de maestro y la significación que tuvo para él el traslado de la escuela de Montevideo a una escuela del interior. Este hecho, ya importante de por sí, adquirió para él mayor trascendencia, por otra circunstancia: en Montevideo tenía a su cargo un grupo de niños, en cambio, en su nuevo lugar de destino, debía tener bajo su dirección un grupo de adultos. Luis- lamentó profundamente no seguir ocupándose con niños, y, en verdad, había sido una buena madre y maestra de sus alumnos-niños. En este punto, su identificación con la madre había sido exitosa. Por consiguiente, -esta capacidad del paciente de ser buena- madre de sus alumnos, constituía una característica materna que el Yo había podido asimilar.

Una significación muy distinta tenían los personajes de su fantasía. Su falta de asimilación en, el Yo, el sentimiento de omnipotencia que le producían, su vida propia, limitada casi exclusivamente al reducto de la escuela, ajena a la vida del self ⁽⁶⁾ e inaccesible a las influencias exteriores, y el empobrecimiento manifiesto a que condenaban al Yo, conferían a la Escuela Y SUS personajes las características de la situación autística.

El Yo se hallaba totalmente empobrecido a expensas del núcleo autístico. Luis, que era un hombre bien dotado intelectualmente, había interrumpido su carrera. Las interpretaciones, ten-dientes a resolver su neurosis de examen habían fracasado, porque todavía no me había dado cuenta de la existencia del núcleo autístico. Luis vivía para su Escuela, para- 'proyectar en ella los personajes de su fantasía. Fuera de esto, prácticamente nada le interesaba. No tenía amigos ni amigas. Sus únicas aficiones eran las carreras de caballos y el juego a la lotería, aficiones que había heredado de su madre. No había vuelto a intentar una relación amorosa, luego del fracaso con su novia cuando era

⁶ Los Personajes del "maestro" y del "director" eran los únicos que tenían que ver con él mismo; los demás eran completamente ajenos a su self.

adolescente. Leía con alguna asiduidad a dos filósofos, Schopenhauer y Nietzsche, Con quienes naturalmente se identificaba, compartiendo su rechazo de la realidad.

En cambio, dentro de los límites de la escuela, Luis era otro. Allí actuaba en forma apasionada, asignándose diversos papeles en el desempeño de su función, y, de acuerdo a ellos, haciendo jugar a sus alumnos papeles también específicos; así por ejemplo, como veremos después, si era “el general”, sus alumnos se volvían sus soldados, si “el doctor”, sus alumnos se convertían en sus enfermos. Pero tanto el general y los soldados, como el doctor y los enfermos, eran partes de él mismo. Se trataba, por consiguiente, de Una situación interna ubicada, por identificación proyectiva, en la Escuela. (7)

Este niño habla proyectado su autismo eh un juego que consistía en formar un recinto cerrado y colocar dentro de él, suficientemente protegido y aislado del exterior, su objeto idealizado.

La segunda característica del núcleo autístico de este paciente es su formación a base de personajes. Este carácter lo comenta remos más adelante.

La Escuela no constituía la única proyección espacial de su autismo; Luis había comprado un terreno, en las afueras de Montevideo, y soñaba con hacer de él un bosque maravilloso de acacias y nogales. Así tendría “el paraíso en la tierra”. El bosque constituye una expresión más típica de núcleo autístico que la escuela ya que en ella, él sólo tiene a la madre idealizada (el bosque maravilloso), sin necesidad de intermediarios (los personajes). Tiene también la fantasía del bosque, el carácter paradisiaco propio de los núcleos autísticos, y del que carecía la proyección de la escuela. Este aspecto negativo, ausencia de una verdadera y completa idealización, constituye la tercera característica del núcleo autístico de este paciente. Volveremos sobre ella.

EL EXAMEN.

APERTURA PARCIAL DEL NUCLEO AUTISTICO

⁷ Esta proyección espacial del núcleo autístico me recuerda el “juego del cerco” del niño Raúl, caso del Dr. Emilio Rodríguez (ver: “El análisis de un niño de tres años esquizofrénico y mudo”, traducido en Rev. Urug. De Psa. T. II N° 4, 1958, pág. 467 y sig.).

Las primeras interpretaciones tendientes a resolver la confusión que tenía Luis entre la -fantasía y el self trajeron como resultado que se presentase a dar examen. Ocurrió además otra circunstancia, en relación a la situación transferencial, que coadyuvó en el mismo sentido. Yo me había visto obligado, por la imposibilidad que tuvo el paciente de concurrir a sus horas habituales de *análisis*, a reducir sus horas semanales a 3 sesiones. Esta circunstancia, impuesta por la “realidad externa”, fue vivida por Luis como desconexión conmigo, yo como parte de su fantasía de médico y analista. Me dijo a poco de comenzada la sesión: “He -estado muy activo, me faltaba el empujón”.

Para mí constituyó una sorpresa la resolución de Luis de dar examen, pero me di cuenta después de que este elemento “sorpresa” estaba en relación con la necesidad del paciente de quitarle significación a la nueva actitud que él asumía.

Su primera asociación en esta sesión fue referirse a la tentación en que había estado de comprar Horno Ludens. En seguida me dijo que debido al pedido insistente de un amigo profesor, se había inscripto para su examen, luego de pagar la multa correspondiente por haber vencido el plazo de inscripción, y había rendido su examen.

Interpreté su deseo de dar el examen como si fuese un juego, y, en relación con esto, su necesidad de aparentar que había dado su examen porque se lo habían pedido, o porque yo le había dado el empujón, pero no porque él lo hubiese querido.

Respondió: “Ando con respiración artificial...”. Aludía con esto al estudio de los métodos de respiración artificial, pero por la manera especial de decirlo, se veía que quería significar que su resolución de dar el examen lo trasladaba a un medio artificial donde no sabía “respirar” normalmente. Su medio natural era el reducto de la Escuela, allí sí respiraba a sus anchas, en comunicación con los personajes de su fantasía.

Continuó asociando: “Dije y repetí que daba examen por mi amigo, este loco... Lo hice como jugando, como Ud. dice... Lo di en forma inesperada. Mi amigo quería pagar él la multa, pero yo no lo dejé. Una profesora me recriminó que no me hubiese recibido y que cuando diera pedagogía, que le avisara a ella, que estaba en la mesa.”

Le interpreté que él insistía en señalarme cómo había sido ayudado, por haber sentido que yo le restaba ayuda al reducirle sus horas de análisis.

Contestó que al mes siguiente estaba de licencia y no tendría dificultades de horario, y que ahora veía que tenía posibilidades de estudiar. Continúa: “Mi amigo se reía porque yo le dije a Z que la teoría estaba siempre presente, porque él protestaba que yo estuviese dando examen no habiéndome inscripto en el tiempo reglamentario. Z habrá notado falta de seriedad en mí. A él le dicen “el jaula”. Yo quería profundizar tanto que al final no daba examen.”

Z había tomado siempre una actitud paternal con él, preocupándose afectuosamente por su carrera, instándolo a que la terminara y, en muchas ocasiones, dándole diversas facilidades. La actitud de burla que asume Luis hacia Z es la misma que adoptará frente al personaje del general siendo ambos, Z y el general, representantes del padre. El apodo de “el jaula” si bien se refería a Z, también, por otros motivos, le correspondía a él mismo. Luis había tenido que dejar su “jaula”, su Escuela, largarse afuera y dar el examen.

En seguida relató un sueño donde aparece de nuevo esta situación, expresada de otro modo: “Estaba acostado al lado de una mujer, yo estaba a su izquierda. Para facilitarle que me tocara el pene levanté las cobijas y tuve una eyaculación”. Asocia con esto que había concurrido días atrás al prostíbulo y había pedido a la mujer que le hiciera una felacio. Pensaba si no sería por los

días que había pasado sin tratamiento.

Interpreté que él era la mujer que me chupaba, que yo lo había dejado sin pene o pecho que chupar al reducirle sus horas, y que por eso él se había largado a dar su examen, al sentirse destetado por mí. También la mujer era yo que lo obligaba a poner partes de él afuera (el esperma), que sacaba el pájaro de su jaula. (8)

Respondió el paciente: “La prostituta estaba gorda, le pregunté *qué* comía y me contestó que pijas”. -Interpreté que él había pedido que le hicieran a él lo que él sentía que me hacía a mí, que él se había hecho succionar el pene como él sentía que exprimía mi cabeza, y que había dado su examen con esta fantasía de hacerse exprimir su cabeza. También la prostituta gorda y alimentada lo representaba a él, que se tragaba a todos, los examinadores, los familiares y a mí.

Respondió que no sabía el programa, pero que había hablado sobre asfixia cuando se lo preguntaron.

Era evidente que Luis sabía muy bien lo que le preguntaron, pero necesitaba pensar que el examen se lo habían dado “de arriba”, sin él prepararlo y esforzarse para darlo bien. Por eso había pagado multa, porque el examen iba “de arriba”. No podía admitir que había preparado su examen y tuvo que darlo como “jugando” y porque yo “le había’ dado el empujón”. De lo contrario, significaba entrar en un mundo distinto y abrir una brecha en su núcleo autístico. El tema de la “asfixia” y de la “respiración artificial” aludían, como ya hemos dicho, a que su medio natural no era la realidad externa sino el recinto de la Escuela, donde había proyectado su núcleo autístico y, por consiguiente, estaba en comunicación directa con él. Si se desconectaba de él, sobrevénía la sensación de asfixia, de estar viviendo en un medio artificial. Sin embargo, el hecho de haberse presentado a dar examen significaba el abandono de su posición omnipotente, y una aceptación, aunque de mala gana, de las exigencias de la realidad y, -por consiguiente, una apertura de su núcleo autístico.

⁸ Aquí el self aparece prisionero en el reducto autístico, el núcleo envuelve al Yo y lo mantiene dependiente de él. El Yo es su esclavo. En otros casos de situaciones autísticas se observa el mismo empobrecimiento del Yo a expensas del núcleo, pero entonces es el Yo que envuelve al ‘núcleo. Así en el caso de Marlene del Prof. Willy Baranger (ver: Rev. Urug. de Psa. T. 1, N° 1, año 1956, “Asimilación y encapsulamiento: Estudio de los objetos idealizados”) el Yo se volvió “la cáscara del objeto idealizado”, el Yo rodea a su objeto ideal y queda reducido a su contemplación.

MAS PERSONAJES DE LA FANTASIA

Me referiré ahora a los demás personajes, de los cuales ya he hecho mención anteriormente. Transcribiré el material clínico en el que ellos aparecen.

En una sesión de entonces relata lo siguiente: “Pensaba que si Ud. se atrasa, tendría tiempo de almorzar antes de venir. Fui a nadar al club y practiqué la forma de zafar al abrazo de ahogado. Estoy decidido a dar otro examen.”

Interpreté que él se siente frustrado por mí y por eso desea comer antes de venir, y que está decidido a dar su examen porque se siente ahogado en virtud de la presión que ejercen sus superiores y que dar el examen es escapar a la situación de ahogado.

Siguió asociando: “Consultaron a Lincoln si quería ser abogado y respondió que si quería serlo ya tenía un 50 %. Estoy seguro de salvar el examen. Pensé cómo no hice esto antes.. .” Cuenta un sueño: “A mi hermana la habían recluido en la cárcel por hurto. Yo me preocupaba mucho, la veía acostada en una cama ordinaria entre 3 ó 4 mujeres. Pensaba adónde la había llevado la enfermedad y cómo se abandonaba más y más. Había robado un reloj. Yo decía si no conocía las teorías freudianas.”

Asocia que se había sentido extraño compartiendo su pieza con otros compañeros y relata otro sueño: “Veía los cipreses que yo planté caídos, marchitos.” En seguida dice que ve a su hermana cada vez más enferma.

Le interpreto que la hermana en el sueño lo representa a él, que está sustituido por la hermana como expresión de su homosexualidad, la que también aparece en su sentimiento de extrañeza por compartir su pieza con otros hombres. Le digo además que se ha abandonado en su vida y en su profesión por culpa, como un auto-castigo por sentir que ha robado.

Continúa: “Pensé mudarme a un hotel y dejar la pensión. En estos días va a hacer 31 años que murió papá. Nunca me acordé tanto de la fecha de su muerte, y he pensado ir al cementerio. Recordé que Ud. me ha dicho que yo me creía factor de su muerte. Pensé pedirle a G (Director de la Escuela) que se analizara.” Le interpreté que el deseo de que G se analizara era para que él no le permitiera sustituirlo,

como él creía que había hecho con su padre. ⁽⁹⁾

Continúa el paciente: “Fue el inspector a la escuela para recabar datos sobre las asistencias de G, quien por faltas tiene un mes de suspensión. Le dije al inspector que cabría la destitución de G, pero él no estuvo de acuerdo, quiso atenuar su informe y al final declaramos que muchas de las inasistencias de G se debían al hecho que él se olvidaba de firmar.”

Interpreté que él quería controlar las asistencias de G, del mismo modo que controlaba mi puntualidad en las sesiones, y que, en parte, a eso debía referirse el reloj robado en el sueño, ya que no era una función que le correspondiese a él.

Continúa: “Llevaba cuenta de las asistencias de G, llegué hasta llevar nota de sus faltas.”

Le dije que él estaba haciendo las veces del inspector con el objeto de lograr la destitución de G, y que esto lo sentía como un robo.

Sigue asociando: “En otros lados hice lo mismo. ⁽¹⁰⁾ Un compañero me decía refiriéndose a otro que tenía alma de milico, perdone Ud. me dijo.”

Interpreto que él se siente con alma de milico, como el padre, y que si conociese teorías freudianas sabría que el reloj robado es el pene del padre. ⁽¹¹⁾

Continúa: “Me hace tanto bien la natación, es tan educativa.”

Interpreto que la natación es el análisis y que el ciprés caído es él que ahora se siente venido a menos y también lo que en él había del padre, su

⁹ El padre de Luis habla fallecido repentinamente cuando él tenía 7 años de edad. Luis no estaba en su casa, y, al volver a ella, se encontró con su padre muerto. No recuerda haber experimentado mayor emoción, fuera de la estupefacción que le produjo la noticia. Tampoco sintió pena en los días siguientes a su muerte. En cambio, recuerda con mucha nitidez que solía ir a sentarse al sillón del escritorio de su padre, y que este acto le producía una intensa emoción. Este sillón, y el escritorio, pasó a ser herencia de él, conjuntamente con una carabina. Luis se habla negado siempre a acompañar a sus familiares al cementerio, en ocasión de los aniversarios de su muerte. Es evidente que no pudo elaborar el duelo, y que esta falta del duelo por el padre fue un factor que contribuyó a mantener el núcleo autístico.

¹⁰ Luis habla participado activamente en una campaña- contra el presidente de una institución - deportiva a quien se acusaba de homosexual, con el objetivo preconcebido de ser nombrado en su lugar. Habla tenido éxito en sus propósitos, siendo nombrado presidente de la institución, pero fracasé en el cargo.

Su intervención en esta campaña tuvo también otra motivación: el ataque.

¹¹ El milico también soy yo, que le estoy descubriendo sus cosas sucias, y entonces, sí soy milico, yo no conozco teorías freudianas.

“alma de milico”. (12)

Sigue asociando: “A mí me habían puesto el apodo de “el militar” porque exigía la marcha y la disciplina. Y era rígido con los alumnos. Se reían de mí porque los hacía formar fila y marchar con disciplina.”

Interpreto que él trataba a sus discípulos como si fuesen soldados de un regimiento porque se sentía general, como el padre, y que esto lo vivía como un robo.

Otro de los personajes que representaba era “el Doctor”. Luis pasaba angustias *muy* grandes cada vez que alguno de sus alumnos se lesionaba en las horas de recreo, porque creía estar en la obligación de resolver su situación. Este sentimiento de ser “doctor” estaba en relación con uno de sus hermanos, que era médico. Recordó entonces que leía toda la literatura médica que el hermano recibía, como si estuviese dirigida a él. Si el hermano era médico, él también lo era. (13)

LA DISCRIMINACION ENTRE EL SELF Y EL NO SELF

En relación con esto tuvo el siguiente sueño: “Alguien me decía *que* tratara de recordar mi niñez.” Sus asociaciones lo llevaron a una época de su infancia en la cual, durante mucho tiempo, había usado una placa con la inscripción “aviador”, perteneciente a uno de sus hermanos. Recordó que se sentía muy orgulloso de usarla, como si efectivamente fuese suya, y cómo su madre se molestaba con él por hacer ostentación de un título que no le pertenecía. (14) Siendo niño había concurrido con su madre a presenciar las acrobacias aéreas del hermano, y le resultaba intolerable el orgullo que experimentaba su madre ante la exhibición del valor y la pericia de aquél.

Siguió asociando: “Pensé anoche que me había identificado con mi padre por culpa, como en la película “Cuéntame tu vida” donde el paciente toma el papel del médico muerto, pero la doctora lo descubre.”

Interpreté que él se sentía descubierto *por mí*, que había querido

¹² El sueño de los cipreses alude, en forma directa, a la fantasía del bosque que mencionamos más arriba. Los cipreses hablan sido efectiva. mente plantados por Luis. El hecho de encontrarlos marchitos es una indicación del desmoronamiento del núcleo *autístico*, con la consiguiente depresión (los cipreses caldos).

¹³ El mismo significado tenía para él su relación conmigo, y estar en análisis y leer literatura psicoanalítica era lo mismo que ser analista.

¹⁴ En su relación conmigo repetía este comportamiento, obligándome a interpretarle repetidamente que él no era maestro, ni doctor, ni general, y buscando fastidiarme con eso.

desempeñar el papel del padre general y de sus hermanos aviador y médico, y mi propio papel de analista y usufructar de ellos como si fuesen propios, y que por eso no tenía necesidad de ser *él*.

Continúa: “Estoy pensando en *mi* resistencia al traslado de escuela y qué mal traté a mis alumnos. Pienso en su título y siento ahora deseos de tener mi título de maestro.”

Insistí señalando que él se daba cuenta ahora que no era analista ni médico y sí estudiante de Magisterio.

Siguió asociando: “*Pensé* estos días volver a ver “Cuéntame tu vida” pero desistí de hacerlo.

Le dije que él quería hacer otra historia de su vida y no la de ficción que había tenido hasta ahora.

Respondió diciendo *que cuando* iba a ver esa película se sentía realmente médico.

Interpreté que del mismo modo se sentía médico y analista viniendo a verme y que únicamente renunciando a ser lo que yo era, o lo que eran sus padres y hermanos, podía llegar a ser él mismo.

Aparece en este material, con referencia a la película “Cuéntame tu vida” la vivencia del destino fantaseado frente al destino real. Como el personaje de la película, Luis usurpaba el papel de otros. Así había hecho siendo niño cuando, al morir su padre, se sentaba en su sillón, o cuando usaba la placa de aviador de su hermano. Repitió estas pseudo-identificaciones en su vida de adulto, siendo, en la plaza, el general o el director, y, en su relación analítica conmigo, el doctor. Luis no podía tener su propio y real destino por aferrarse a este destino fantaseado. Era la única manera en que él sentía que podía tener totalmente a la madre, siendo a la vez el padre y los hermanos. La función del análisis, en este momento, era descubrir estas pseudo-identificaciones y el papel que desempeñaban en su vida mental y, de este modo, señalándole al paciente la historia falsa que *quería* vivir, ponerlo en condiciones de asumir su verdadero destino.

Algunos días después, a socia lo siguiente: “Me he decidido a dar examen. Estoy cansado porque leí y releí y siempre encuentro algo nuevo.”

Interpreté que comparaba a su examen con el análisis donde siempre aparecen cosas nuevas.

Siguió asociando: “Pienso en la invitación a tomar el té que me ha hecho

una compañera y que sería lindo tener hijos y preocuparse por ellos. Los tiempos de antes eran más lindos, antes en Navidad se reunían las familias.

Interpreté que si él daba su examen y se recibía o si se casaba y tenía hijos sentía que perdía la familia y a mí, y que los primeros tiempos del análisis eran más lindos porque creía tener toda la familia y a mí al representar nuestros papeles, y que ahora tenía miedo de perderme. -

Continúa: “Pienso en el pistoletazo de su yesquero... Vi dos colachatas y fantaseé con sacar la grande en la lotería y conocer ambientes distinguidos. Envidio a mi hermana y su regio apartamento y lo comparo con mi pobre pieza.”

Le interpreté su envidia fálica y cómo ahora puede expresar abiertamente su envidia por la hermana, y en cambio antes estaba encubierta por la fantasía que tenía de sí mismo, y le recordé cómo “en su pobre pieza” se sentía “el rey mendigo”.

Respondió: “Sí, voy siendo más yo mismo... Y recordó haber soñado lo siguiente “Tenía la sensación que me había quedado con algo que no era mío.

Se comprende porqué Luis se había detenido en su análisis: trataba de conservar, a toda costa, su mundo de ficción. Las exigencias de la realidad lo obligaban, pero él seguía sosteniendo la fantasía. Si mis interpretaciones apuntaban a señalarle las obligaciones que le imponía la realidad, me convertía en un perseguidor, como sus superiores. Fue necesario poner el acento sobre la confusión entre fantasía y realidad, Luis tomaba la fantasía por realidad. Confundía, como dijimos más arriba, el destino fantaseado con el destino real. Quería ser rey y por eso era mendigo, *en realidad*, era un falso rey y un verdadero mendigo. ⁽¹⁵⁾ Luis no podía estudiar y dar sus exámenes porque ello equivalía a renunciar a su mundo fantástico. No podía ser alguien, porque dejaba de ser muchos otros.

HIPOTESIS SOBRE LA GENESIS DEL NUCLEO

Esta necesidad de mantener este mundo irreal interno, en el cual el paciente no se sentía él mismo, sino que estaba artificialmente identificado con una serie de personajes, obedecía también, y primordialmente, a su

¹⁵ Esta fantasía del “rey mendigo” tenía su antecedente infantil: la madre de Luis habla sido maestra de un niño que luego fue *médico, ministro* y candidato a la presidencia de la república. Habla mantenido siempre una relación amistosa con este “personaje”, y se enorgullecía de haber sido SU maestra. Ser “rey” significaba, otra vez, tener a la madre toda para él.

vivencia angustiante de la realidad externa. Los temores paranoides de Luis eran de índole psicótica. Ya hemos mencionado el episodio de tipo persecutorio, ocurrido poco tiempo antes de comenzar su análisis, y en el cual el paciente se encerró en una habitación de la escuela creyendo que lo iban a matar los porteros, y sólo salió de ella cuando lo fueron a sacar sus hermanos. A poco de comenzado su tratamiento analítico tuvo un *serio* incidente con un compañero de trabajo, a quien agredió a golpes de puño por un motivo trivial, luego de haberlo provocado insistentemente. Mediante este acting-out mantenía su dependencia homosexual conmigo, y, al mismo tiempo, ejecutaba su agresión reivindicadora afuera. ⁽¹⁶⁾

El análisis, prolongado durante años, de sus reacciones caracterológicas de tipo paranoide, que se traducían sobre todo en la provocación y búsqueda de incidentes, mejoró considerablemente su carácter.

Voy a insistir ahora en dos circunstancias de su vida que considero básicas para que Luis, huyendo de la realidad externa, haya edificado su mundo artificial y se aferrase a él.

Su vivencia persecutoria del mundo tenía sus raíces en situaciones vinculadas al parto y la lactancia. Como ya dijimos, la madre, durante el embarazo del paciente, pasó momentos muy difíciles, y el médico que la atendía aconsejó sacrificar el feto para no poner en peligro su vida, a lo que se opuso su madre que resolvió de cualquier modo tener el niño. Creemos que estas circunstancias que rodearon a su nacimiento incrementaron su omnipotencia, ya que él era lo bastante importante para que la madre se jugara la vida por él; pero al mismo tiempo intensificó su angustia de muerte, y le hizo sentirse tan destructivo que le imposibilitó, en la vida adulta, la culminación de sus propósitos constructivos. Su angustia de nacer se expresó entonces en otras situaciones: en su carrera, iniciada de un modo brillante, pero

¹⁶ Los trastornos de Luis se hicieron ostensibles al comenzar sus estudios liceales. Su conducta en ese entonces se *caracterizaba* por una provocación reiterada a los profesores, de quienes intentaba burlarse, *siendo* muy a menudo expulsado de clase y, mismo, suspendida su actividad liceal por algún tiempo. Con este comportamiento buscaba, al mismo tiempo que mofarse y ridiculizar a los profesores, conseguir ascendente frente a sus condiscípulos. Los mismos profesores, impresionados por el carácter anormal de sus reacciones, llamaron a los familiares y aconsejaron ponerlo en tratamiento. Consultó entonces a varios psiquiatras, que lo sometieron a variados tratamientos durante algunos años. En su relación transferencial, repitió este comportamiento, haciéndome objeto de provocaciones, buscando ponerme a prueba, para ver si reaccionaba y *lo echaba, como* habían hecho sus profesores, comportamiento, haciéndome objeto de provocaciones, buscando ponerme a prueba, para ver si reaccionaba y *lo echaba, como* habían hecho sus profesores.

interrumpida prematuramente, en su - *análisis*, iniciado de manera auspiciosa, y ahora estancado. Debía evitar a toda costa la realidad y vivir en un mundo de fantasías; estar en análisis significaba para él ser un aristócrata intelectual; de niño, decían en su casa que parecía un príncipe. Su vivencia del nacimiento como muerte se expresó muy claramente en el siguiente sueño: “Veía un niño ahogado que extraían del agua”, y en el cual sus asociaciones demostraron que estaba en relación, a la vez con su angustia de nacer, el examen que debía rendir, y su fracaso en el análisis.

Algún tiempo después, esta angustia de nacer se volvió a manifestar en otro sueño, pero esta vez con una elaboración distinta: “Una mujer embarazada no podía dar a luz, sus músculos no podían expulsar el feto, los médicos decían que no estaba muerto, a pesar del mucho tiempo transcurrido.” En este sueño, él es al mismo tiempo la mujer embarazada que no puede dar a luz, lo que constituye una referencia a su autismo, y el feto que aún está con vida y puede nacer (curarse), a pesar del mucho tiempo transcurrido de tratamiento.

La otra circunstancia que agravó la situación y que contribuyó a hacer aún más angustiante la realidad, reforzando su angustia de muerte, tuvo que ver con su amamantamiento. Su madre, como dijimos, careció de leche desde un principio y hubo que recurrir a los servicios de una nodriza. A pesar de esto, Luis quiso succionar de los pechos de su madre y recuerda, entre sus vivencias infantiles más lejanas, cómo solía correr hasta su madre y pedirle que le diera el pecho, a lo que su madre siempre accedía. Continuó con esta costumbre hasta el tercer o cuarto año de vida; succionaba del pecho a pesar de que no podía sacar una gota de leche. En la relación transferencial, él se había identificado con los pechos vacíos de su madre y me hacía vivir a mí la misma frustración que él había experimentado. Nada iba a sacar de él.

Por otra parte, la nodriza tenía una hija, y cuando sus familiares se referían a ella como a su “hermana de leche”, le producía profundo fastidio y siempre se negó a reconocerla como tal. Fue evidente por sus asociaciones que yo representaba también el papel de la nodriza a la que nunca había querido reconocer, lo que aparece desplazado a su hermana de leche. No podía elaborar mis interpretaciones, “metabolizarlas” y crecer con ellas.

Creemos que el prototipo de la confusión de Luis entre fantasía y realidad está en la existencia de este binomio madre-nodriza. Luis confundía

a ambas. Cuando corría a mamar de los pechos de su madre, actuaba como si no pudiese diferenciar madre y nodriza; pretendía mamar de los pechos vacíos de la madre como si fuesen los pechos llenos de la nodriza. Con esta confusión básica se relacionan otras dos, una relativa a su origen y la otra a su lugar de nacimiento.

Con respecto a la primera, su madre y su hermano mayor solían decirle a Luis, cuando era muy niño, que él debía ser hijo de una vieja pordiosera del lugar donde residía la familia, y a quien se conocía con el apodo de “la vieja nadita”-. ⁽¹⁷⁾ Luis se preguntaba porqué le dirían esto, si él tenía su madre verdadera. ⁽¹⁸⁾ Creemos que esta confusión de madres sea un recuerdo encubridor de la otra confusión madre-nodriza, preguntándose si su madre es la vieja cuyos pechos “nadita tienen” o la nodriza de pechos llenos.

Luis tenía también una confusión acerca de su lugar de nacimiento. Al comenzar su análisis me dijo que había nacido en la ciudad de Montevideo, pero que él se decía originario de la ciudad del interior donde vivía la vieja pordiosera, ya que sus familiares decían que era hijo de ella. Años después rectificó esta primera versión, diciéndome que había nacido en esa ciudad del interior.

Este hecho constituiría, pues, su desilusión primera y más profunda: había tenido una nodriza, una segunda madre, y había tenido que compartir la leche con una hermana, siendo su madre verdadera una “vieja nadita”. No había podido unificar y diferenciar ambas madres y el resultado fue la confusión. La negativa de Luis a reconocer a su “hermana de leche” fue un intento de evitar esta confusión de madre y nodriza, negando la existencia de la nodriza.

Con esta confusión está relacionada la desilusión de su novia que él fantaseaba dueña de una estancia (los pechos llenos de la nodriza) y que resultó que sólo tenía un boliche (la vieja nadita, la madre), repitiendo así la desilusión primera.

Luis tenía, por consiguiente, una doble vivencia de la madre, la que le da todo (le dio la vida a riesgo de la propia), y la que nada le da. Se había

¹⁷ El apodo hacía alusión a la forma de pedir: “una limosnita para esta. vieja que nadita tiene”.

¹⁸ También en relación con esta confusión estuvo su imposibilidad de preparar el examen de Biología, intento que habla realizado numerosas veces, pero que siempre abandonaba por la confusión en que caía cada vez que quería comprender las leyes de la herencia de Mendel.

identificado con este último aspecto de su madre, y no quería darme nada a mí, ni tampoco dar nada a sus superiores. De este modo, su Yo se había manifiestamente empobrecido. El hecho que fuera a vivir en una pensión de baja categoría, en compañía- de prostitutas, demuestra su identificación con la vieja pordiosera y con la sirvienta prostituida, imagos de la madre y de la nodriza.

Esta doble vivencia de su madre, idealizada por un lado, y perseguidora por otro, reaparece en el núcleo autístico. Este constituyó un intento de resolver la confusión y desilusión básicas. Fracasó en la disociación madre - nodriza, ya que ambas son gratificadoras y frustradoras a la vez: la madre, por lo que acabamos de decir, y la nodriza, por haberle abandonado y por obligarlo a compartir la leche con la “hermana de crianza”. Por consiguiente, la pareja madre - nodriza es una pareja confusa.

La desilusión de ambas lo lleva a la elaboración del núcleo autístico. Este adquiere características particulares por estar constituido por la escuela y los personajes. Luis tiene necesidad de los personajes, el padre y los hermanos, para poseer a la madre. Es por este carácter de intermediarios que los personajes son pseudos-identificaciones. Únicamente siendo él el padre y todos los hermanos, la madre es toda de él. Aquí fracasa otra vez en la disociación: no puede separar la madre de los hermanos. Para tener a la madre, tiene que identificarse con el padre y los hermanos, figuras parcialmente idealizadas y parcialmente perseguidoras. Si al identificarse con el padre-general ⁽¹⁹⁾ se sentía un gran personaje, también es verdad que hacía que sus alumnos se burlasen de él (del padre).

Se trataba, por lo tanto, de una introyección del padre en un contexto de rebeldía y burla, lo que determina que esta introyección adquiriera el carácter de una pseudo-identificación.

La identificación con estos personajes confiere al núcleo autístico un doble carácter: por un lado, se halla parcialmente idealizado, por otro, parcialmente invadido por los perseguidores. Y esta constitución del núcleo da cuenta de la poca fascinación que ejercía sobre el Yo, de su carácter poco maravilloso. ⁽²⁰⁾

¹⁹ “General de los Blandengues de Artigas”, como decía Luis al referirse a su padre, con evidente orgullo.

²⁰ En cambio, en la fantasía del bosque paradisíaco, él sólo tiene a la madre, sin mediación de los personajes.

Del mismo modo puede explicarse que Luis se hiciera echar de la Escuela, repitiendo así la echada de la casa, la de la sirvienta, y más primitivamente, la de la nodriza. Y también que tuviera, en su misma escuela, la crisis de angustia persecutoria.

No se nos escapa que esta constitución del núcleo autístico no es la corriente. En otros casos de núcleos autísticos más típicos, la constitución es algo distinta. Así en el caso de Marlene ⁽²¹⁾ el núcleo estaba únicamente formado por el objeto idealizado, que en este caso era un sistema ideológico abstracto.

El Yo había defendido a su objeto ideal encapsulándolo y evitando así la invasión del núcleo por los perseguidores, tanto internos como externos. En este caso la paciente posee directamente a la madre idealizada, representada por el sistema ideológico y éste mantiene el

Yo fascinado y en completa dependencia. El objeto idealizado está representado por una situación interna.

En nuestro caso:

1) El núcleo autístico es en parte una situación interna (los personajes de la fantasía) y en parte externa (la Escuela).

2) El núcleo se halla encapsulado, pero ha sido invadido parcialmente por los perseguidores.

3) La posesión del núcleo (la madre) se realiza por intermediario de los personajes.

4) Ejerce alguna fascinación sobre el Yo, pero ésta no es completa.

Se trata, por consiguiente, de una tentativa no totalmente lograda de establecer un núcleo autístico, y su fracaso parcial debe atribuirse a la doble identificación de madre y nodriza y a la confusión entre ambas.

El resultado, en definitiva, fue la identificación de este mundo artificial, de esta constelación de personajes que él representaba en su escuela, y que habían permanecido ocultos para mí, y para el paciente, en su verdadera significación, hasta este momento. Había dado únicamente indicios de ellos, pero nunca habían aparecido como lo que realmente eran para él, como perso-

²¹ Trabajo citado.

najes ficticios y fantásticos, de los que hacía uso como si fueran él mismo, y que le servían para contrarrestar y, en cierta medida, desconocer, los aspectos de una realidad cada vez más frustradora para él. Sobre estos personajes ficticios y fantásticos estaba basado su núcleo autístico. Todos mis esfuerzos interpretativos se habían estrellado contra este escollo. Luis representaba personajes en su salón de clase como lo hace un niño en su cuarto de juegos. La nota más saliente era el carácter infantil de estas representaciones, ya que constituían un producto exclusivo de la fantasía, siendo, en general, absolutamente independientes del círculo de sus intereses, y creadas a imagen y semejanza de los familiares. Si nos preguntamos por qué no adquirieron antes relieve y significación para mí, creo que la respuesta está en que este paciente ocultaba la actividad omnipotente de su fantasía “dentro” de un comportamiento más o menos ajustado a la realidad. Luis cumplía cabalmente con sus funciones de maestro. Si bien no era querido por el personal inferior a quien trataba de una manera muy autoritaria ⁽²²⁾, era muy estimado por sus discípulos y clasificado con alto puntaje por los inspectores. Sin embargo, este cumplimiento aparentemente “adulto” y responsable de sus funciones, estaba -enmascarando una actitud más profunda de carácter regresivo. Esta aparente dedicación a sus tareas, estaba en función de los personajes que él podía desempeñar en su escuela. La sanción que recibió por no terminar su carrera, no le permitió continuar con este sutil y falso “tejido” de fantasía y realidad. Reaccionó a esta presión externa defendiendo la fantasía y fue echado de la escuela. La interpretación consecuente de su confusión entre fantasía y realidad hizo surgir entonces, con perfiles definidos, los personajes ficticios a que nos hemos referido. -

La evolución posterior del paciente confirmó estos puntos de vista: dejó de mantener su conflicto con sus superiores, abandonando su actitud reivindicadora, basada, en último término, en la fantasía de que él era maestro, no siéndolo. Coincidiendo con este cambio, comenzó a preparar y rendir sus exámenes, con el objetivo de terminar su carrera. Su relación conmigo, con sus familiares y con las personas en general, adquirió otra dimensión y profundidad. Este crecimiento y maduración de su Yo que se operaron en él, los expresó en la siguiente fantasía: “Tengo una protuberancia dolorosa en la

²² El carácter autoritario de Luis procedía de una auténtica identificación con el padre-militar, a diferencia del personaje del “general” que constituía una pseudo-identificación.

encia y pensé si me saldría un diente, sería la tercera dentición”.

Para terminar, desearía establecer las siguientes conclusiones:

1) El análisis de este paciente se había estacionado porque no se había analizado su núcleo autístico, basado en una serie de pseudo-identificaciones de carácter muy regresivo, a la manera del niño, que si calza los zapatos de su padre, “es” su padre.

2º) El análisis del núcleo autístico no pudo realizarse con anterioridad, a pesar de los muchos años de tratamiento que llevaba *realizado* (7 años), porque el paciente había edificado su mundo de ficción preferentemente dentro de su Escuela, donde mantenía al mismo tiempo una apariencia de comportamiento adulto y más o menos adaptado a la realidad.

3º) La presión externa trastornó esta especie de “equilibrio” logrado por el paciente entre fantasía y realidad, que le permitía representar los personajes de su fantasía y tener conjuntamente un comportamiento bastante ajustado a la realidad. El enfermo reaccionaba a esta presión sosteniendo la fantasía como si fuese realidad.

4º) La interpretación consecuente de su confusión entre fantasía y realidad permitió el análisis en detalle de su núcleo autístico y abrió nuevas perspectivas al tratamiento y al futuro del paciente.

5º) El paciente fracasó parcialmente en la constitución del núcleo por la inclusión en él de los perseguidores, con los cuales tenía que identificarse para poseer al núcleo.

6º) La desilusión primitiva que lo lleva a la formación del núcleo debe relacionarse, nos parece, con la existencia del binomio madre - nodriza, binomio confuso y no disociado. La constitución del núcleo estuvo perturbada por remanentes confusionales.

BIBLIOGRAFIA

- 1) ALVAREZ DE TOLEDO, LUISA G. DE. — Un caso de neurosis de examen. Rev. de Psa. Buenos Aires, año IV, N° 2, 1946.
- 2) BARANGER, WILLY. — Asimilación y encapsulamiento: Estudio de los objetos idealizados. Rev. Urug. de Psa. T. 1, N° 1, 1956.
- 3) ISAACS, SUSAN. The nature and function of phantasy. Developments in Psycho-Analysis. London, 1952. Traducido en Rev. de Psa. Buenos Aires,

T. VII, N9 4, 1950.

- 4) RODRIGUE, EMILIO. — El análisis de un niño de 3 años esquizofrénico y mudo. Rev. Urug. de Psa. T. II, N° 4, 1958.
- 5) WINNICOTT, D. W. Transitional Objects and Transitional Phenomena. The Intern. Journ. of Psy. Anal. T. XXXIV, part. 2, 1953.

ZUSAMMENFASSUNG

Die Analyse der Konfusion die der Patient zwischen Phantasie und Wirklichkeit machte, ermöglichte die Erreichung des autistischen Kern und erlaubte die Entwicklung der Behandlung die in diesem Moment gehemmt war. Dieser Kern war auf Grund des geschlossenen Kreis seiner Schule gebildet, zufolge der räumlichen Projektion seines Autismus. Dort bildete der Patient eine Reihe von Gestalten: "der Lehrer", "der Direktor", "der Doktor", "der General", vermöge Seudo-Identifizierungen. In dieser Weise lebte er im Phantasieleben, entfernt von dem Eigenleben. Nachdem diese Gestalten den Vater und die Brüder darstellten, hatte der Kranke, durch seinen autistischen Kern, seine Mutter ganz für sich. Teilweise scheiterte er in der Formation des Kern weil er seine Verfolger (Vater und Brüder) in ihn introduzieren musste, als Vermittler für den totalen Besitz der Mutter.

Man trachtet die Ursache des atypischen autistischen Kern festzustellen, und man geht von der Existenz einer Amme aus die, genau so wie die Mutter, idealisierte und zugleich verfolgte Charakteristiken hatte. Mutter und Amme konstituierten ein verwirrendes Paar das ihm eine erfolgreiche Spaltung nicht erlaubte. Die Enttäuschung über beide führte zu der Bildung des Kernes und verlieh ihm seinen Atypismus.

Man nennt Beispiele von typischen autistischen Kernen und man vergleicht sie mit denen die der Kranke aufgewiesen hat.

Neben diesem Leben der Phantasie, führte der Patient ein anscheinend erwachsenes, ziemlich an die Realität angepasstes Leben, wodurch seine Phantasiewelt durch Jahre der Behandlung maskiert war. Aussere Umstände erleichterten die Entdeckung seines autistischen Kerns